

EL ABEJAR

PERIODICO QUINCENAL DE INTERESES GENERALES Y MATERIALES

SE PUBLICARA DOS VECES AL MES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza Mayor, número 23

SUSCRIPCIÓN

Al mes. 0'10 ptas.
Número suelto. 0'05 »

LA CAPEA

Afrontando las consecuencias del tiempo, llevados de su fé, por su amor á Béjar, y trabajando con ese desinterés que no cabe en las almas mezquinas, la comisión del Batallón infantil, con el fin de recabar fondos para uniformar á los pequeños soldados, no encontrando un ganadero que quisiera ser empresa, porque la comisión general, no quiso afrontar el peligro de las pérdidas, cerró por todo, y se lanzó á la palestra afrontando las consecuencias.

No quería perder la ocasión de reunir unas cuantas pesetas que aumentarían el fondo de la caja del Batallón, para atender á sus gastos, y hombres que no tienen otro capital que el que les da el producto de su trabajo, y la grandeza de un alma noble, escondida bajo ruda corteza, dijeron:

—¡A Roma por todo!

Y á pesar de los gastos que ocasiona una fiesta taurina, por modesta que sea, hacen frente á todas las contingencias, y ni el temporal que ha reinado les arredró.

Pero Dios ve su fé, y Dios, A QUIEN NO SE ENGAÑA, apartó con su potente mano las nubes que hasta la víspera habían empapado la tierra, y con un sol espléndido amanece el día.

La capea se verificó y si no dió los resultados que se apetecían, al menos no se ha perdido y algunas pesetas han ingresado en la caja del Batallón infantil.

Detallemos ahora, aunque sucintamente, la fiesta.

A las tres y media se abre la puerta del arrastradero, y el marcial redoble de los tambores unido al bélico sonido de las cornetas,

anuncia al público que la diminuta tropa va á presentarse.

Y así fué: al frente de la banda de cornetas aparece el sargento Celedonio Hernández llevando á su lado, vestida de uniforme, á la gentil cantinera María Mateos, y tras la banda de cornetas la de tambores, que manda su diminuto cabo José Antúnez.

Sigue la cuarta compañía mandada por su capitán Mariano Ayuso y los tenientes Bernabé Hernández, José García y Victoriano Martín.

El público al ver el aire marcial de los liliputienses soldados rompe el hielo, como se dice en la *jerga* de esta clase de espectáculos, y una atronadora salva de aplausos se esparce por el espacio, repercutiendo sus ecos por toda la montaña que sirve de asiento al circo taurino.

Hace variación la compañía al hallarse frente á la presidencia, y en línea se dirige á saludar militarmente á la autoridad, la que les arroja dulces y el entusiasmo público naranjas. Aquel momento fué el más hermoso, el que más grande apareció á nuestra vista.

Ni un niño se movió de su puesto: firmes estaban y firmes se mantuvieron.

¡Bravo!

Individuos de la Comisión organizadora del Batallón recogieron los presentes que autoridad y público hicieron á los soldaditos, y al toque de corneta formaron en columna á la izquierda, rompiendo la marcha, formando sobre ella de á cuatro por la derecha, y saliendo de la plaza al paso ligero.

¡El delirio! ¡El acabóse fué aquello!

Nada diremos á la Comisión, por-

que somos parte de ella; pero no dejaremos de consignar aquí, que el simpático sargento Romero, ha contribuido como el que más á que los niños estén á la altura que se encuentran de instrucción, y que por nuestra parte, libre el alma de miserias, no tenemos frases para demostrarle nuestro agradecimiento, ni bastantes manos para aplaudirle.

La capea resultó como todas; pero teniendo que lamentar la cogida que tuvo uno de los vaqueros, que sufrió una herida de consideración, puesto que será probable que pierda la oreja derecha, que le quedó casi desprendida.

Por nuestra parte deseáramos que esas probabilidades desaparecieran y que pronto se viera restablecido.

Debemos consignar también que Miguel Bullón Crego, Anacleto Parra, Juan Lara é Ignacio Guijo, se prestaron gratuitamente á hacer el apartado de las reses y enchiquear, y que los porteros que no eran de la Comisión y cuyos nombres consignaríamos si los supiéramos, hicieron lo mismo.

El médico don José Méndez que prestó sus servicios como tal, ha renunciado sus honorarios á favor de la caja del Batallón.

Gracias, mil gracias á todos.

LA FANTOCHERÍA

Allá por el año 1867, ó principios del 1868, el Gobierno de Isabel II, desterró á uno de esos hombres que llenos de buena fe luchaban por la causa de la Revolución.

El Gobierno moderado le fijó para residencia un pueblo de Castilla, á cuyo alcalde se presentó el

desterrado, según se le ordenaba; y el montera, después del severísimo discurso advertencioso reprobatorio, dió orden á los vecinos para que nadie se acercase á él, que ni le saludaran por anarquista peligroso.

¡Cuántos sufrimientos pasó aquel infeliz, al verse tratado de aquella manera!

¡Las gentes huían de él como de un apestado!

Triunfa la Revolución, y el alma de aquel desdichado se ensancha. Ve en lontananza su hogar, su familia, sus amigos y el término de sus sufrimientos.

Loco de alegría sale á la plaza del pueblo, y lanza un grito á la libertad.

Aquí fué ella.

El montera le prende; le encierra en un calabozo, y le pone á disposición de la Junta revolucionaria de la capital por no, por haber tenido la osadía de oponerse á la triunfadora marcha de la Revolución.

La Junta revolucionaria, después de mucho deliberar, acordó mandarle conducido por la guardia civil á Madrid, y mientras se averiguó (que no se pudo averiguar) la verdad del hecho, se llevó cerca de un año en la cárcel.

O lo que es lo mismo: el que se sacrificó perdiendo sus intereses, viéndose separado de la familia, despreciado de las gentes por sostener sus ideas, resultó mártir; y el alcalde monterilla, moderado de los tiempos de Isabel II, siguió siendo el cacique del pueblo, y más liberal que Riego.

Aplíquese alguno así propio el cuento. Porque aquí nos van resultando algunos parecidos al montera, que cuando se meten en una empresa que lleva en sí el beneficio para un pueblo, en los momentos de peligro, ó sea cuando hay que rascarse el bolsillo ó trabajar se esconden; pero luego... cuando hay que exhibirse, mangonear ó recoger los lauros, los verán ustedes dándose pisto, disponiéndolo todo.

¡Pobrecillos!

Buhos que pretenden pasar por ruiseñores, son tan necios, que olvidan que en el momento en que quieren abrir el pico para cantar no puede ser, porque es imposible, no cantan, graznan.

¡Cuánto fanteoche hay así!

Por eso y para que no ignoren que estamos dispuestos á desmascarar á los que así son, titulamos ésto *La Fanteoche*.

La ignorancia y la mala fé

La ignorancia es la madre de la

desconfianza; productora de la mala fé y engendradora de la duda de la honra ajena. Venda que ciega los ojos para no dejar ver, impidiendo comprender el mérito de las grandes obras llevadas adelante con el mayor desinterés.

¡El desinterés! ¿Cuándo lo ha comprendido la ignorancia? ¡Jamás!

Por eso, registrad el libro de la historia.

¡Qué pocos ignorantes encontraréis entre los nombres de los inmortalizados!

Y lo peor es que, no comprendiendo el ignorante el desprendimiento de los demás, cuando ve trabajar, no cree que se trabaje de balde, siempre ve el egoísmo, y si alguna persona trata de hacerle comprender su error, exclama:

—¡Cuándo se hace es porque tiene cuenta!

La palabra explotación no se desprende del labio del ignorante, y su egoísmo va hasta la insolencia, hasta la injuria.

Sin embargo, peor que el ignorante, cuya mala fé, le disculpa su misma ignorancia, es la del que con talento claro, comprende, conoce perfectamente el sacrificio del que lucha por una causa grande, como es elevar el nombre de un pueblo, aportar beneficios para todos, y bien porque le molesta que otro se eleve más que él, bien porque la serpiente de la envidia, enroscada á su corazón, por cada aplauso que reciben los demás le dá una mordedura, le impulsa villanamente hasta calumniar al que trabaja lleno de buena fé, olvidándose de sus intereses, perjudicando á sus hijos.

Por Béjar pululan, por desgracia para ella seres de esos.

Ignorantes unos y llenos de mala fé otros.

Desde los comienzos de los preparativos para la Exposición y festejos, hay quien no cesa de criticar á la Comisión organizadora, y muy particularmente á la Dirección de la Exposición, asegurando que vamos á explotar al pueblo.

Por nuestra parte responderemos á esos señores.

¿Quiéren ustedes el negocio? Se lo daremos de balde, sin prima ninguna, y se lo continuaremos trabajando para bien de Béjar, por amor al arte.

¿No lo quiéren de balde?

Pues les convidaremos encima y les daremos una propina.

Efectos de la música

Que la música ejerce gran in-

fluencia en el espíritu del hombre es innegable.

He aquí una prueba, según nuestro colega *L' Harmonie*, periódico francés.

Un hombre, con la mirada extraviada, el traje en desorden, entró precipitadamente en el despacho del Comisario de Policía del distrito del arrabal de Montmartre, Mr. Rieux.

—¡Estoy perdido, exclamó, dirigiéndose al magistrado!—¡Quiéren envenenarme!...¡Defendedme!...¡Salvadme!

Comprendiendo que se encontraba en presencia de un loco, monsieur Rieux, ordenó á uno de sus inspectores, conducir al pobre diablo á la enfermería especial; pero éste rehusó seguir al policía, y hecho una furia intentó suicidarse, dirigiéndose para ello á una ventana.

En ésto se oyó una dulcísima melodía. Súbitamente el insensato se detuvo y se calló, empezando á sonreír y á batir palmas.

Después, cariñosamente, con las manos juntas y en ademán suplicante, exclamó:

—¡Todavía!... ¡oh!... ¡qué hermoso es ésto!

El Comisario envió á buscar al músico. Este que era un joven italiano, que tocaba el violín bajo la ventana del Comisariato, consintió subir en un coche al lado del loco.

Durante el trayecto, que hay desde la Comisaría al hospital, fué tocando con gran satisfacción del infeliz desequilibrado.

Este se llama Aquiles Legrand, obrero mecánico.

Había perdido la razón á causa de la muerte de su hijo, sobrevenida recientemente.

PREMIOS

PARA LOS

JUEGOS FLORALES

DE S. M. EL REY

«Intendencia General de la Real Casa y Patrimonio.

S. M. el Rey nuestro Señor (q. D. g.) ha tenido á bien conceder una escribanía «Pensador» para premio en los Juegos Florales que habrán de celebrarse en esa ciudad, con motivo de la Exposición Regional.

De Real orden lo digo á usted y le remito adjunto el talón resguardo del envío de dicho premio.

Dios guarde á usted muchos años.—Palacio 3 de Junio de 1903.—*El Marqués de Borja*.

Señor Presidente de la Comisión organizadora de los Juegos Florales.»

Además han concedido premios, el excelentísimo señor don Jerónimo Rodríguez Yagüe, el diputado señor Oliva, y el excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo de Salamanca, que da las obras latinas, recientemente editadas, de Fray Luís de León, compuesta de siete volúmenes al mejor tema sobre la Biografía de un escritor bejarano del siglo XVI.

Don Jerónimo Gómez Rodulfo, premio que designará.

El excelentísimo señor Conde de Romanones, deja el tema libre, y da para los Juegos Florales otro premio.

Don Francisco Martín Guerrero, otro premio para el que presente la mejor composición en prosa, dando á conocer el origen de las Abejas, como armas de esta ciudad.

PREMIO PARA EL CERTAMEN MUSICAL DE S. A. LA INFANTA

«Secretaría particular de S. A. R. la Infanta doña María Isabel Francisca.

S. A. R. que recibió la petición que la hace, me encarga que en su nombre le manifieste que le enviará como premio para el Certamen Musical que se ha de verificar en esa una figura que representa Genio á la Música, y le ruega se sirva darme aviso de su recibo.

Dios guarde á usted muchos años.—Madrid 3 de Junio de 1903. —El Secretario-Tesorero, *Alonso Coello.*»

NOTICIAS

El Presidente de la Comisión general organizadora de la Exposición y festejos, ha pasado atento oficio á la Comisión organizadora del Batallón Infantil, felicitándola por sus trabajos y por el éxito conseguido en la plaza de toros, en el festival del martes último.

La Comisión del Batallón Infantil, agradece mucho al señor Méndez este acto, y no puede menos de hacer público que el Presidente de la Comisión general no es de los que trabajan menos, y que su entusiasmo será coronado del éxito que servirá de lección á los pesimistas.

Se espera muy en breve otros premios que están solicitados, pues dada la importancia de las personas á quien se han dirigido las pe-

ticiones, no creemos dejen de darlos.

La Comisión del Batallón Infantil, tiene acordado hacer la bandera, en cuyo centro llevará bordado el escudo de Béjar, y en derredor una inscripción que diga:

Batallón Infantil de Béjar.—1903.

Se encuentra más aliviado, y lo celebramos infinito, de la enfermedad que venía padeciendo, nuestro muy querido amigo y compañero don Higinio E. Pérez, Director de la Escuela de Bellas Artes de Cáceres, y delegado de la Exposición bejarana en aquella ciudad extremeña.

La Diputación provincial ha concedido mil pesetas de subvención á la Comisión organizadora de la Exposición, para atender á los gastos de dicho certamen.

Invitados galantemente por la profesora señorita doña Adelfa Méndez Angoso para que asistiéramos á los exámenes de los párvulos que concurren á la escuela que dirige y no pudiendo hacerlo nosotros personalmente, delegamos á persona competente, y ésta nos dice que en el poco tiempo que la joven profesora lleva dirigiendo la escuela de la calle de Mansilla, se conoce que ha trabajado con gran esmero, puesto que dichos exámenes han resultado brillantísimos.

Felicitamos muy sinceramente á la señorita Méndez Angoso, y por su laboriosidad la deseamos toda clase de prosperidades en su carrera.

La Comisión organizadora del Batallón Infantil, apoyándose en que, según ha llegado á sus noticias, para su explotación se ha cedido á particulares [en cien pesetas la plaza de toros, á pesar de haber ingresado ya las ciento cincuenta pesetas que se le impusieron de alquiler, ha recurrido á la excelentísima Corporación municipal, solicitando acuerde rebajar algo de las ciento cincuenta pesetas referidas.

Nada más justo, y así esperamos lo acuerde S. E. porque resultaría poco justo que se dieran más facilidades á un explotador particular, que á una Corporación que no solamente no explota, sí que trabaja para beneficio de todos, y no serán las menos beneficiadas las cajas municipales, puesto que por consumos algo le ha de dar la Exposición y festejos.

En una entrevista que hemos tenido con los señores Lara y Plaza, alcalde accidental y teniente alcalde, se nos ha hecho ver que están animados de los mejores deseos para dar cuantas facilidades estén á su alcance á la Comisión organizadora de la Exposición y festejos.

Mucho nos alegramos de la actitud de dichos señores, y no podemos menos de darles nuestros plácemes, que dispuestos á aplaudir estamos todo cuanto se haga por Béjar, cuyo engrandecimiento anhela como el que más.

El pintor señor Luna, de Talavera de la Reina, por conducto de la casa de la señora Viuda de Trías, ha pedido datos á la Dirección de la Exposición con objeto de concurrir á ella.

Inmediatamente le fueron enviados reglamentos y cédulas de inscripción.

Probablemente y tan luego esté uniformado el Batallón Infantil, se sacarán fotografías de él, para enviarlas á los periódicos ilustrados de la Corte.

El excelentísimo Ayuntamiento da esta ciudad, dando una prueba de su amor al pueblo que representa, y á pesar de la penuria que atraviesa el erario municipal, ha acordado emplear la cantidad de mil pesetas en festejos para la feria, aumentándose de esta manera el programa que á las compañías ferroviarias, ha remitido la Comisión general organizadora de la Exposición y festejos, con el fin de conseguir la rebaja de precios en las líneas de la región y portuguesas.

Los exámenes verificados en la escuela de párvulos de la Corredera han sido brillantísimos.

Entre las cosas más salientes, y ha habido muchas, nos complacemos en hacer público que niños de siete años han escrito y leído con perfección cantidades de doce cifras, presentando algunos varias láminas de dibujo, que dada su tierna edad, revelan un asiduo trabajo por parte de los profesores.

En las asignaturas de Historia Natural, han descrito con gran acierto las principales partes de que está compuesto el cuerpo humano.

Reciban nuestra más sincera felicitación los señores don Cayetano Hernández y don Gabriel González, profesores de dicho centro de enseñanza.



● ● SECCIÓN DE ANUNCIOS ● ●

EXPOSICIÓN REGIONAL

DE

Bellas Artes, Industria y Agricultura

15 SEPTIEMBRE 1903

Batallón Infantil ● ●

● ● Juegos florales

Bailes y danzas del país ● ●

● ● Concurso de trajes de la provincia

Concurso de piezas musicales ● ●

➔ ASALTOS DE ARMAS

CABALGATAS, &, &, ➔

*Y demás festejos que
se darán à conocer por
los programas*

Provincia de _____

Sr. D. _____

